



La Lectura Popular

AÑO XX.

Orihuela 1 de Febrero de 1901.

Núm. 419

HOJA VOLANTE Y GRAZANTE publicada en Alicante.

¡Pobre Alicante! ¿Qué dirán ustedes que le ha salido?

¿Un lobanillo? ¿un carbuncho? ¿un tumor maligno?

Nada de eso: un maestro láico, que es muchísimo peor.

Un maestro láico que ha tenido la humorada de imprimir y publicar una hoja muy grande para demostrar á los alicantinos que no tienen alma, ó que si la tienen es de cántaro; es decir de barro cocido ó sin cocer, pero al fin barro que se deshace; como si no la tuviesen.

Y para esto, desempolvando libros viejos, á trueque de llenarse de telarañas, ha puesto por testigos á Aristóteles, á Platon, á Demócrito, á Aristipo y ha hablado del alejandrino Proclo y del alquimista Paracelso y de otra porcion de respetables difuntos que sabe Dios el sudor que le habrá costado sacarlos de la sepultura.

Y todo para perder luego el jornal.

Porque es lo que dice cualquiera que lee la hoja al ver que el autor comienza en ella asegurando que eso del alma es asunto muy intrincado y problema nunca resuelto.

Pues señor maestro; ¿si lo de la espiritualidad é inmortalidad del alma es asunto tan intrincado y problema tan insoluble, á qué se mete usted en honduras de donde no ha de salir? Déjese usted de griegos y alejandrinos, y haga usted con ese negocio lo que con los duros sevillanos: para saber lo que valen va uno á la tienda y si con ellos compra pan no le queda duda que son de ley.

Tome usted por ejemplo dos almas una de pasta de hacer ladrillos y otra espiritual é inmortal y penetre usted en el comercio de la vida humana á ver cual de las dos le proporciona á usted lo necesario

para vivir como persona.

Porque para vivir como el *hiparion* que cantó D. Odon con un poco de paja y cebada basta y sobra.

Pero la vida del ser racional necesita artículos mas caros; vervo y gracia: orden, paz, justicia, libertad, amor, alegría, esperanza, en una palabra: un poco de felicidad *supra-pesebrera*; algo que no consista solamente en comer, beber y revolcarse en el polvo echando al aire los remos inferiores.

Pues bien, veamos con que moneda se compra esto; veamos si con materia sola podemos adquirirlo.

Tomemos el alma material y entremos en la tienda del sentido comun.

—Buenos dias señor sentido comun; haga usted el favor de examinar el alma que traigo en el bolsillo á ver si con ella puedo adquirir lo que reza esta lista.

Orden, paz, justicia, libertad, alegría, esperanza.

—Alto, alto: amigo. Con monedas de barro, no se compran en mi casa ingredientes espirituales.

—¿Por qué?

—Porque lo digo yo que soy el sentido comun; y basta. Para eso vaya usted á la tienda de enfrente.

—¿A la del absurdo?

—Si, señor.

—Hombre y ¿por qué?

—Muy sencillo. Porque si fuese verdad que los hombres tuviesemos el alma de barro, es decir mortal, y deleznable, claro está que alguna vez se había de descubrir el secreto, y ya descubierto ¿quien iba á ser el tonto que se creyese obligado á cumplir en esta pasajera vida otra ley que la de su egoismo?

Comer, beber y gozar á costa de todo bicho viviente, sería la única constitucion moral política y social de la humanidad. Y ¿que orden, paz, justicia, y libertad iban á disfrutar los hombres al amparo de esa constitucion?

No sería la de los caballos, perros etc. porque esos seres irracionales obedecen

la ley del instinto, que al fin es una ley natural prescrita por el Hacedor Supremo.

El hombre por el mero hecho de ser racional y libre no obedecería otra ley que la de su capricho y calcúlese la justicia, orden, paz y libertad que pueden dar de si los caprichos humanos.

Ya podíamos prepararnos á ver desarrollarse en progresion geométrica las barbaridades mas estupendas.

La justicia de Neron cuando incendiaba á Roma para pasar el rato.

El orden de Mesalina mudando de marido el primer domingo de cada mes.

La paz de Napoleon haciendo bailar el mundo al son del chafarote.

La libertad de Barbarroja volviendo verdes las barbas de todo vicho viviente.

Y respecto á dicha y contento no digo nada.

Calcúlese el que puede disfrutar el ser inteligente que aspira á la felicidad sabiendo que no ha de lograrla; que desea vivir siempre sabiendo que lleva la muerte en las narices.

Vamos, marchense ustedes á la tienda del absurdo donde con amas de barro encontraran ustedes todos esos artículos baratos.

—Pero falsificados

—Claro está. ¿Habian de venderlos legítimos á tan poco precio?

Yo el sentido comun no puedo conceder jamás la paz, la felicidad, la alegría, el orden, la justicia...en una palabra cuanto necesita el hombre y la sociedad para progresar y cumplir sus destinos, sino al precio de la inmaterialidad é inmortalidad del alma; y por consiguiente de su existencia.»

Y ahora permitanos el autor de la hoja que apliquemos el cuento.

¿Ignora el tal autor aquella ley tan conocida que dice: que «las condiciones necesarias para el desarrollo y perfeccion de un ser cualquiera no pueden nunca ser ajenas á su naturaleza?»

Cuando quitada tal ó cual piedra de un

edificio, el edificio amenaza ruina; ó suprimido cierto elemento de un vegetal, el vegetal languidece; ¿no estará reñido con el sentido comun quien ponga en duda que el elemento suprimido formaba parte integrante del objeto estudiado?

Pues eso acontece con el alma humana: suprimida su existencia inmaterial é inmortal, el hombre y la sociedad, lejos de perfeccionarse retrogradan y se atrofian.

Luego la espiritualidad inmortalidad del alma es un elemento necesario y por consiguiente un hecho positivo.

Así discurre el sentido comun.

Y á usted que le parece ¿discurre bien?

Porque si no está usted satisfecho oiga usted á la ciencia, al arte, al genio, á la filosofía, á la religión.

Oiga usted á un filósofo: habla Santo Tomás

La Naturaleza no hace nada en vano; no existe un solo ser inteligente que no aspire á la duracion personal de su existencia, los irracionales limitando su deseo al momento presente y los racionales extendiendolo á la vida imperecedera. Luego es imposible que estos dejen de existir jamas.

Oiga usted á un naturalista: habla Fechner.

Un dia estaba yo leyendo como la larva del escarabajo se construye un capullo mayor que lo que al parecer necesita su cuerpo, con el objeto de que los cuernecillos que han de salirle mas tarde tengan espacio donde colocarse y me dije: ¿Quien puede creer que el mismo Hacedor que ha creado al hombre y al escarabajo, dandole á este el instinto de un hecho por venir, se haya complacido en legar al hombre la fé que le impulsa á disponer y regular la vida presente en expectacion de otra venidera y que esta fé esté fundada en una falsedad?

Oiga usted á un poeta: habla Goethe.

—Tienes fija la idea de la inmortalidad ¿puedes nombrarme sus fundamentos? —Certamente: y el principal consiste en que no podemos carecer de ella.

Oiga usted á un crítico: habla Hetinger.

¿Es posible que lo que el mismo Dios, en su infinita sabiduria ha establecido, no fuese otra cosa que un gran error que extraviase al hombre en su camino y una supercheria que durase tanto como la humanidad? ¿Dios habría criado el alma capaz de presentir la eternidad y de aspirar á ella, para no dejarla sino algunos dias de existencia?

Oiga usted á un literato: habla la Bruyere.

No concibo que un alma, á la que Dios ha querido inundar con la idea de su ser infinito y con eternas verdades, pueda ser aniquilada.

Oiga usted á un sabio: habla Cicerón.

Una vida dichosa no lo es desde el momento que puede perderse, porque la felicidad es incompatible con el temor de perderla.

Oiga usted á un genio: habla Sócrates.

Es menester reflexionar que si el alma es inmortal, reclama nuestros cuidados no solamente por el momento presente que llamamos vida, sino aun por siempre.

Si la muerte fuese el fin de todo hombre es necesario confesar que sería una ganancia completa para los malvados el ver e libres, al morir, de su cuerpo y de su maldad, á la vez que de su alma. Pero siendo inmortal no tienen otro medio de librarse de los males ni otra salvacion, sino hacerse todo lo buenos y prudentes que sea posible.

Y ahora oiga usted á Jesucristo.

¿Quieres entrar en la vida eterna? Guarda los mandamientos.

—Y esto último ¿qué tiene que ver con lo demás? (me preguntará usted.)

Y yo le contestaré:—Mucho. Porque para entrar en la vida eterna se necesita tener el alma inmortal.

Pero tambien se necesita guardar los mandamientos, y como la gente no quiere guardarlo; de aqui vienen todos los jaleos, y el empeño en llamar oscura á una cosa que está tan clara.

ADOLFO CLAVARANA

ASPIRACIÓN

(Fragmento)

¡Feliz! ¿Que palabra se escapó de mis labios? ¿Hemos conocido por ventura nosotros lo que es felicidad?

Fantasma que al abrazarla se disipa, flor que se marchita al tocarla, sombra que huye al perseguirla. ¿Qué sabemos nosotros lo que es felicidad?

Venid amigos míos, y rodeadme todos, conténonos los secretos del corazón. ¿Os sentís felices por ventura?

Léjos de nuestra patria, suspiramos por tornar á su seno, y al tornar á ella suspiramos tambien, porque nos aqueja en el fondo del alma un instinto viajador... ¿Tendremos por dicha otra patria?

¡Hombrel tu patria es el lugar donde naciste: cristiano, mira el cielo esa es tu patria.

¿Qué es el mundo, sino lugar de tránsito, que echó Dios entre la nada y la eternidad.

¿Que somos nosotros, sino pobres desterrados que andamos gimiendo por entre sombras, en busca de esa patria de luz y de armonía?

No me digais que esto es hermoso; todo lo sombrea la muerte.

Ese arroyo bulle, sonrie esa flor; pero dad un paso, y el arroyo se ha sacado, y la flor marchitóse.

Mirad atrás.... ¡ruinas! mirad adelante.... ¡todo está cayendo!

La muerte es la reina del mundo; nuestro espíritu no puede vivir en esta región de la muerte.

¡Aire! ¡aire! que se ahoga el alma: dadle paz, que está cansada de gemir y de reluchar.

Reyes son los hombres, y se arrastran por el lodo; hermanos, y se despedazan; hijos de Dios, y blasfeman, mientras se hunden en el sepulcro.

Arrancadnos á esta region de miseria: caigan rotas las cadenas, y vuele el alma.

Alma mia, ¿no sabes que sobre esa atmósfera tempestuosa hay una region, donde vive la paz, y no anochece la luz y es inacabable la vida?

Allí, alma mia, podrás, en medio de un silencio divino sumergirte en las profundidades esplendorosas de la eternidad; allí vivir vida eterna de amor en el seno de Dios...

Esa region, alma mia, es el cielo; ese cielo, alma mia, es tu patria.

Aparisi Guizarro

TRADUCCION

DE LOS

NUEVOS VERSOS DE SU SANTIDAD

JESUCRISTO

INAUGURE

EL NUEVO SIGLO

Muere un siglo que se ilustró cultivando las ciencias útiles. Quien esté enamorado del bienestar material y del descubrimiento de las fuerzas de la naturaleza, dedique canciones á este siglo.

Mas lo que yo veo principalmente son los yerros del siglo moribundo, yerros que me afligen y me estremecen! Oh verguenza! al volver la vista atrás ¡cuán numerosos se me presentan los monumentos, de su deshonra!

¡Lloraré la gran mortandad de gentes, los cetros que se han hecho añicos, la libertad que se ha dado al monstruo de la licencia, ó la funesta guerra que con mil astucias se mueve á la ciudadela vaticana?

¿Qué es de la gloria—jamás empañada por ninguna esclavitud—de esta Roma, reina de las ciudades, que los siglos y los pueblos han honrado durante tantas generaciones como albergue de los Pontífices?

¡Ay de las leyes que se apartan de Dios! ¿Cuál, que tienda á lo honesto, ni qué genero de lealtad podrá subsistir entonces? Arrancarlas del altar es debilitarlas, es abatir el alcázar del derecho.

¿Lo oís? La turba de insensatos, que se dicen sabios, hace alarde de sus proyectos, voluntariamente impíos. Quiere humillar á la Divinidad hasta ponerla por bajo de la materia bruta.

En su locura, menosprecia el alto principio de nuestro linaje: y alimentando el alma con vanas quimeras, confunde al hombre y la bestia en el imposible de un mismo origen.

¡A! ¡Cuán ignominioso es el abismo á que arrastra el ciego empuje del orgullo desenfrenado! Guardad, mortales, los preceptos, siempre temibles, de Dios.

Sólo Él es la vida, la indifectible verdad, el recto y único camino que conduce al cielo, solo Él puede otorgar á los huéspedes de la tierra, los pasajeros años que le piden.

Él es quien ha traído hacia las sacras cenizas de Pedro á multitudes de piadosos fieles, animadas de santos deseos; renacimiento de fervor que no es presagio vano.

¡Jesús, dueño soberano del porvenir!; bendice la carrera del siglo que nace; fuerza con tu poder divino á las naciones rebeldes para que sigan mejores rumbos.

Haz que florezca el germen de la benéfica paz y que ya cesen la cólera, los disturbios y la funesta guerra; arroja al reino de las tinieblas los engaños de los perversos.

Acaudillados por ti, no tengan los reyes sino un solo pensamiento: el pensamiento de cumplir la ley; que haya un solo rebaño y un solo Pastor; que solo una fe rijá al mundo.

Ya acabo mi terrenal carrera. Por tu favor he vivido dos veces nueve lustros. Ruegote que pongas el colmo á tus beneficios concediendo que los deseos que te presenta tu leon no vengan á ser estériles.

Leon XIII.

SECCION INSTRUCTIVA

Cruzada del buen ejemplo

Cuéntase del bienaventurado San Francisco de Asis, que dijo una vez á su compañero: Vamos á predicar: y salen los dos y dan una vuelta á la ciudad y vuélvense á casa. Dicele el compañero: ¿Pues, Padre, no predicamos?—Ya hemos predicado, respondió el Santo. Habian predicado con el buen ejemplo, que es sermón de obras, más eficaz que el de palabras.

Ahi tienen los que desean reformar las costumbres un medio poderosísimo para alcanzar lo que desean, sin necesidad, de retórica. Por hablar demasiado nos hemos perdido: obras son lo que falta y buenos ejemplos. Levántese la cruzada del buen ejemplo, compuesta de todos los que tienen obligación de darlo, y se salvan las familias, se salvan los pueblos, se salva la patria.

1.º Pero claro está que en esta cruzada han de figurar en primer término los jefes y gobernantes de la nación; porque adonde va el pastor, allá le siguen las ovejas, y así como el buen ejemplo de los que gobiernan es bastante para edificar al pueblo, así el mal ejemplo basta para escandalizarlo y pervertirlo en gran manera. Á gobernantes y gobiernos liberales, masónicos é impíos se debe la espantosa ruina moral y material de la patria: porque manifiesta cosa es que de hombres sin amor ni temor de Dios, como son los tales, no puede esperarse que sean padres verdaderos de la patria, sino déspotas y verdugos de los pueblos, á quienes con insaciable codicia roban los bienes del cuerpo, y con escandaloso ateísmo práctico arrebatán los bienes del alma.

2.º No es de menor importancia el ejemplo de los sagrados ministros de la Iglesia, en los cuales tienen siempre puestos los ojos los demás fieles: porque la santidad de los sacerdotes acredita mucho la verdad de Dios que predicán; pero cualquier mal ejemplo que den la desautoriza ó desdora. De las

tristísimas caídas de algunos sacerdotes y religiosos hacen cada dia platillo los enemigos de la fe para desacreditarlos á todos, acumulándoles toda suerte de crímenes tan horrendos como increíbles, y guisando esas calumnias de mil maneras en los teatros, en las novelas, en los periódicos y en las conversaciones de casino y taberna, para que el pueblo se persuada de que el sacerdocio es un oficio ó negocio de puro interés como cualquier otro, y no reciba el Evangelio como doctrina revelada y divina, sino como una moral humana y falible.

3.º También es de gran transcendencia el ejemplo de los maestros: porque los discípulos imitan fácilmente lo que en ellos ven cada día: y si los niños y jóvenes escolares son educados por buenos maestros, la nueva generación sale virtuosa y cristiana; pero si ellos son malos, la generación sale perversa é impía. De los malos profesores y de los malos libros proviene esa extraña perturbación de ideas que hay en las cabezas de tanta gente, aun acerca del origen del hombre, de su fin en esta vida y de su eterno destino en la otra: y esta Babel de confusión es la que ha producido la locura de la impiedad, y el desgarró del más asqueroso libertinaje.

4.º Pero más eficaz es aún el ejemplo de los padres y madres de familia; porque ellos son los que moldean del modo que quieren los corazones de sus hijos. Del cuidado ó descuido en educarlos cristianamente depende que el hogar doméstico sea un cielo de paz y amor, ó un infierno de malestar y de odios; y como de las familias se forman los pueblos, y de los pueblos la sociedad, es evidente que así como de familias ruines no puede salir sino una sociedad ruin, así de familias honestas y ejemplares, ha de salir la sociedad honrada y ejemplar que tanto se desea.

5.º Siempre ha sido también de mucha cuenta el ejemplo de los amos; y actualmente es de más importancia que nunca, por haberse multiplicado sobremanera los centros de industria y de comercio, en que anda ocupada tan gran parte de los hombres. Y lo que hay es que, á pesar de los aires de libertad que por todas partes se respiran, los operarios son lo que el amo quiere que sean; y es esto tanta verdad, que para juzgar acertadamente de la moralidad de los trabajadores basta informarse de la del patrón. Así pues, del ejemplo de los amos depende principalmente que las fábricas, talleres, ó establecimientos sean otros tantos asilos de honradez y buenas costumbres, que honren á las poblaciones y merezcan bien de la sociedad, ó que sean otros tantos focos de inmoralidad y escuelas del anarquismo, que perviertan á todo el resto de las poblaciones, con gran perjuicio del bien común de la patria.

6.º Finalmente, cada uno está obligado á dar buen ejemplo á su prójimo; pues no hay que decir que así el buen olor de la virtud como la hediondez de los vicios se derraman del mismo modo para aprovechar ó dañar á

los demás. Si abundan, pues, los buenos ejemplos, la sociedad quedará edificada y edificante; pero si se multiplican los malos ejemplos, la sociedad quedará escandalizada y escandalosa.

Ea, pues, manos á la obra: ya que todos entendemos tan claramente el grandísimo provecho que resulta del buen ejemplo que da cada uno á sus semejantes, todos á edificar y nadie á escandalizar y destruir. Levantemos bien alto el glorioso pendón de esa cruzada, en la cual han de alistarse todos los hombres de bien, y de la cual solo pueden y deben descartarse los granujas.

Gracias á Dios, hay todavía en España muchísimos hombres honrados, en el sentido genuino de esta calificación; y los hay en todas las categorías sociales: los hay en la magistratura, en el ejército, en la marina, en las universidades, en el comercio, en la industria, en las ciencias, en las artes; los hay en todas las provincias, los hay en todas las ciudades, los hay en todos los pueblos. Formemos, pues, todos, unidos con un espíritu católico, la santísima cruzada del buen ejemplo, para salvar del general naufragio de la apostasía esa pequeña parte que nos queda de nuestra antigua é inmensa dominación, para que Dios tenga piedad de nosotros, para que no llegue el día en que, á falta de pan y de orden, nos devoremos los unos á los otros, y vengan luego los extranjeros, en nombre de la humanidad, á pacificarnos, esto es, á apoderarse de todo, y á reducir al pueblo español á la más degradante y miserable esclavitud.

Todos los que tenemos fe española, practiquemosla con mayor edificación y ejemplo que nunca, sin ocultarla por humanos respetos, sin disimularla por vanos temores, sin proponerla á ningunos intereses terrenales. Mucho haremos, si esto hacemos, y Dios altísimo que tiene en sus manos los destinos de las naciones, hará lo demás que entre en sus adorable designios. para que vean las gentes dónde está la verdad, dónde la virtud dónde la caridad, dónde la justicia, dónde el amor verdadero de la patria, y dónde la ley divina, que es la única que puede hacer verdaderamente felices á los pueblos y las naciones.

(Hojitas populares)

VARIEDADES

DE MI GUITARRA

Estrellita de mi cielo
no te vayas á apagar,
que el día que tú te apagues
ya nadie te alumbrará.

Se refa una montaña
de un pobre grano de tierra
y al granito le decía:
¿quién te formó, compañera?

¿quién te formó, compañera?
le dijo el granito aquél;

y se calló la montaña
y no supo responder.

Las puertecitas del cielo
son bajas y son estrechas,
y el que no quiere humillarse
no puede pasar por ellas.

Todas las penas se quitan
entrando en un cementerio
y viendo en lo que pararon
tantos como allí vinieron.

La lengua murmuradora
es como el escarabajo,
sólo vive en el estiércol
y la limpieza le da asco,

Pececillos de colores
son las ilusiones, madre:
vivos en el agua, y muertos
cuando se sacan al aire.

Ram de Vin.

LA CONFORMIDAD

He leído que un día llegó al Cielo un alma, y entró sin haber experimentado la menor fatiga, ni derramado una sola lágrima, ni sufrido una desgracia, y sin haber hecho nada extraordinario. Dios señaló para la misma un trono gloriosísimo, y en la asamblea de los santos hubo un murmullo de admiración. Todas las miradas se dirigieron al ángel de la guarda, que la había traído. El ángel se inclinó respetuosamente ante la Magestad Divina, dirigióse á la Corte celestial, y de sus labios brotaron, con un rumor más ligero que el de las alas de las mariposas, estas palabras que todo el Cielo escuchó: *Esta alma ha recibido siempre de buen grado los diversos acontecimientos de la vida, y ha hecho sin réplica cuanto se exigía de ella, no siendo ofensa de Dios.*

Luis Veuillót.

EL DOMINGO

Hay en la semana un día á propósito para conservar la vida de familia; y es el domingo. Parece hecho expresamente para las alegrías de la familia con su reposo, su libertad de corazón y sus rezos comunes á la vista del padre de la gran familia cristiana. Pero ¡ah! en estos días no se buscan ya en la familia los recreos y las satisfacciones, y la felicidad ha desaparecido de allí para ir á refugiarse en las tabernas, casinos y teatros. Se habla de miseria; se buscan medios para aliviarla, se pregunta porqué somos tan desgraciados. Pues bien; sabed que la causa de gran parte de nuestros males consiste en el abandono de la vida de familia: y por más que hagamos no volverá la prosperidad á la casa del Pobre, ni la tranquilidad á la del rico mientras no renunciemos á estas detestables costumbres.

(Mullois.)

LOS AMIGOS DE BENITO

Leo en el *Diario de Barcelona* la siguiente noticia, referente al modernismo en fotografía (así como Blasco Ibáñez y otros cultivan el modernismo en literatura):

«En presencia del oficial de carabineros (por el cual fueron decomisadas), del jefe de la estación y del vista de Aduana de la misma, fueron abiertas ayer en la estación del Norte 37 cajas que se vió que contenían ¿jamón de Trevélez? ¿chorizos extremeños?... dirán ustedes ¡Cá, no señor! ¡cinco mil! *clichés* pornográficos, con los correspondientes catálogos, prospecto, etc.

Supone el citado diario que el valor total de toda aquella porquería ascenderá á unas 60.000 pesetas.

Truenan liberales, librepensadores y republicanos (que en cierto sentido vienen á ser todo unos) de que los *neos* y *beatos* (los católicos) gasten dinero, por ejemplo, en construir y decorar artísticamente los templos (la casa de Dios), y piden que ese dinero se dé á los pobres, como cuando Eusebio Blasco preguntaba si no podía haberse dado á los pobres el dinero excesivo (según este otro Blasco) que se gastaba en fundir las campanas para la basilica del Sagrado Corazón en Paris, y yo pregunto:

¿Cómo no truenan todos esos amigos del pueblo contra todo el dinero que se gasta en inundar á España de porquería?

¿Se escandalizan esos demócratas, verdaderos *fariseos*, de que se gaste dinero en dar culto á Dios, á quien *todo lo debemos*, y no se escandaliza ninguno ni se acuerda de los pobres cuando ve que (por ejemplo) el valor de unas cajas de clichés pornográficos asciende á la friolera de sesenta mil pesetas!

Lo repetimos: ¿En donde, bien mirado, se halla hipocresía semejante á la de esos liberales y demócratas que están siempre adulando al pueblo, al *pobre pueblo*, y halagando sus pasiones para chuparle la sangre y conducirlo, como una oveja, al matadero, á las barricadas en los días de las grandes revoluciones que ellos promueven, excitando pasiones populares para su medro personal, y en las que el pobre pueblo paga siempre el pato?

Atiende á lo que te digo:

¡Oh, pueblo! ¡Yo soy tu amigo!

¡Desplega tus energías

cual en otro tiempo hacías!

(Y en cuanto logre el turrón

con tu ayuda, gran melón,

te pego con disimulo

dos puntapies... y te anulo.

Yo lo que quiero es tragar,

y tu... puedes reventar,

que en hallándome yo ahito,

tu suerte me importa un pito.)

(Lectura Dominical)

SUSCRIPCION

PARA SOCORRER Á D. BERNARDO SANTIAGO FRANCO POBRE, ENFERMO Y CESANTE, POR HABER INVENTADO Y PROPAGADO LA COLOCACION DE PLACAS DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS EN LAS FACHADAS DE LAS CASAS.

Pts. Ctms.

Suma anterior. . . . 1997 78

D. José Casas y Gonzalez 2

R. LANSEROS 5

» Julian M. T.	5
» B. Lopez de las Haras	3
« Antonio Calama	5
» Pedro Balle Pbro.	1
D. ^a Catalina Ollers	50
Un Católico de Palma	25
D. Feliciano Gofi é Izura	5
» Pedro Masana	2
Un Sr. Sacerdote de Pamplona	25
D. Victorino Vivar	2
» Simon Urrutia	40
» Ricardo Vila	1
» P. S. C.	2
» Martin Avila Vivar	1
» Francisco Reina Fransis	5
» Domingo Grego	5
» José García	5
» José M. ^a Salvador	5
» Manuel Monfort	2
» José Vergés	2
» Benito Fontcuberta	5
» Francisco Muñoz Tortosa	2
» Lorenzo Domenech »	50
» Miguel Saun »	50
» Ramon Valero »	50
» Francisco de P. Algueró »	2
» Eduardo Lluch »	1
» N. N. »	20
Un Militar retirado »	1
Un Militar »	1
Sr. Vericat »	1
Sr. Ferré »	25
Sr. Vinebre »	1

Suma. . . . 2097 88

Se continuará.

ADVERTENCIA IMPORTANTÍSIMA

Rogamos á las personas que propagan nuestro periódico que no lo den solamente á leer á algunas obreras, sino también á las ilustradas, para que todos escribamos. Desgraciadamente las unidades gentes de levita se hallan tan faltas de instrucción religiosa como las de chaqueta. (¿que nos dispensen nuestros tocayos de ropa.) Con ellos, pues, hay que ejercer la propaganda de las buenas ideas tanto como con el pueblo.

LA LECTURA POPULAR

Cada accionista tiene derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea de cien periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feigreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Esta publicacion tiene por objeto difundir la lectura entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion . . .	4 pesetas mensuales
Media id. . . .	2 » »
Un cuarto id. . .	1 » »
Un octavo id. . .	0'50 » »

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la peninsula

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Paz 6, principal, y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.